**Sopar litarari amb Javier Cercas**

 **L’H Espai de Lletres**

Javier Cercas vino “al sopar literari de la Bodegueta de L’Hospitalet, ple de gom a gom”, y se mostró tal y como es él, derrochando cordialidad y simpatía. Después de cenar nos habló un poco de todo: de literatura y de ensayo, de periodismo y de su madre, de algunos vivos ilustres y de algunos muertos sin nombre; de esto, lo otro y de lo de más allá.

Si rastreamos sus plurales devociones literarias veremos cómo destacan: Borges, Kafka, Hemingway, Cortázar, Bioy Casares, Vargas Llosa, Coetzee,… En su día nos dijo que no se trata de emularlos, ya que lo máximo a lo que un escritor puede aspirar es a ser él mismo.

Además, lo que a uno le importa no son los libros en sí, sino la experiencia de los libros. La época, el lugar y el estado de ánimo son muchas veces decisivos para explicar la huella que un libro ha dejado en nosotros.

Escribir – recalcó – consiste, entre otras cosas, en fabricarse un rostro, una identidad. Un rostro que al mismo tiempo es y no es el nuestro.

Ha pasado el tiempo y Javier Cercas ha alcanzado sobradamente ese objetivo; logrando llegar con su nueva identidad a mucha gente y haciendo sentir al lector, de una forma más intensa su literatura.

Toda su obra en sí, derrocha: ingenio, verosimilitud, fascinación, aderezada al mismo tiempo con: humor, parodia, ironía,... Por eso, mientras sigue su escalada vertiginosa, parece repetirnos una y otra vez:

 **“No importa: después de todo, uno no viaja para llegar, sino para disfrutar del viaje. Yo he disfrutado del mío”.**

 José Luis Pablo Sánchez